



ASOCIACIÓN **LAS NIEVES** PARA LA PROTECCIÓN ANIMAL

Apartado Correos 240
28600 Navalcarnero
Teléfono 670 785 100 - 647 330 655
(contestador 91 813 91 26)
Email: asociacionlasnieves@gmail.com
www.lasnieves.org

Octubre 2015



El día a día en la aldea...

La imagen de portada corresponde a algunos de nuestros acogidos refrescándose durante un día cualquiera del verano, uno de esos momentos en los que los miramos y nuestra mente sigue en todos esos animales que siguen siendo invisibles para la mayoría. Animales esclavizados, encadenados bajo el sol, sin sombra bajo la que resguardarse, sin agua, sin comida. Solos. Las huellas de esas cadenas son visibles en sus cuellos; las huellas de su sed, en sus cuerpos deshidratados; las huellas del abandono, en los incontables parásitos que minan su vida interna y externamente, sarna y profundas heridas.

En este caso fue necesario un baño antiparasitario entre las puertas de entrada al albergue y una limpieza exhaustiva de todo el patio de cuarentena para evitar el contagio a los demás acogidos. De forma inmediata pudimos quitarle pulgas y garrapatas, pero las huellas del sufrimiento que reflejan sus miradas lleva más tiempo. Son eres jóvenes que ya han conocido toda la maldad humana. Jamás entenderemos



esta crueldad de la que solo es capaz la especie humana. En esos momentos gritamos de impotencia. ¡¡¡Malditos, malditos!!!



Los ojos de nuestros acogidos, sus miradas, reflejan todos sus sentimientos, sus experiencias, sus miedos, sus traumas, también la esperanza, la confianza, el agradecimiento. En este caso, en un perro de apenas un año, su mirada vacía, al infinito, es la muestra palpable del dolor padecido. Es la mirada del abandono, del sufrimiento cruel y sin sentido.

Septiembre terminó de forma muy dura. Solo a modo de ejemplo: Un sábado por la noche nos llega el aviso de un machito encontrado en una ribera con los testículos seccionados y desangrándose. Dada la distancia a la que se encuentran las personas que lo rescatan, hablamos con una clínica que no es de las habituales con las que trabajamos para que sea atendido. Después de la recuperación más urgente, el lunes siguiente llegó al albergue, a la enfermería. A la vista de la factura "entendemos" que muchos animales no pasen por el veterinario en estos tiempos de crisis.

Ese mismo lunes, por la tarde, llegaron 15 hembras rescatadas de un 'síndrome de Noé' en otra comunidad autónoma. Nos cautivó la belleza de estas pequeñas, que al principio se mostraban un poco recelosas pero enseguida comenzaron a corretear y a buscar nuestra compañía. Llegó también un podenco aparentemente ciego y escuálido, al que llevamos al oftalmólogo. Todos casos urgentes que no podemos dejar en la calle, mientras los problemas económicos siguen creciendo.



Identificación, identificación, identificación

A veces somos nosotras las de la mirada perdida. Mirada de sorpresa, de incredulidad, de no poder creer lo que estamos viviendo. Por ejemplo, cuando alguien pierde a un perro y no tiene el teléfono operativo para que al menos podamos dejar un mensaje, o cuando no se actualizan los números de teléfono en la base de datos donde está inscrito el animal. Es sorprendente ver cómo mucha gente entra 'en pánico' cuando pierde los números de sus contactos pero no se le ocurre pensar que la única forma de que un animal identificado y perdido pueda regresar a su hogar es con esos datos actualizados.

Con la aplicación de la Ley de Protección de Datos, los registros solo facilitan los números de teléfono, ya no proporcionan la dirección, como antes, así que, por favor, **ACUALIZAD LOS DATOS CUANDO CAMBIEN**. El cambio de número de teléfono es gratuito, y el de domicilio sí tiene un coste. Contactad con el centro de datos de vuestra comunidad autónoma para informaros.

Seguimos detectando muchos animales sin identificar o con microchips no registrados o con datos obsoletos. Insistimos por ello en la necesidad de identificarlos. Los veterinarios están obligados a ese registro, y además cada vez que renovemos la vacuna contra la rabia (es obligatoria anualmente) debemos aprovechar para comprobar, mediante su lectura, que el microchip sigue activo. La lectura tiene que hacerse por todo el cuerpo si es preciso, ya que en ocasiones el chip, que se implanta bajo la piel, puede haberse desplazado a zonas del cuerpo que no son el cuello. Nosotras hemos detectado microchips incluso en una pata.

Por suerte, ya está unificado el registro de microchips en la Red Española de Identificación de Animales de Compañía (www.reiac.es) Aquí podéis comprobar si está registrado, o mirad en el registro de cada comunidad autónoma con los datos de vuestro DNI.

Sin engaños

Al hilo de aquella, otra reflexión: flaco favor se hace cuando, con tal de "ayudar" a un animal, no se dice toda la verdad. Cada día tenemos que enfrentarnos a gravísimas dificultades económicas para mantener a nuestros acogidos, y nos vemos obligados a denegar ayuda a muchos de los casos que nos llegan. Cuando pensamos que "ese caso" es "crítico" y accedemos, a veces nos damos cuenta de que no era así. El sentimiento de haber sido engañado es algo que, por desgracia, se da demasiado a menudo en este mundo de la protección animal.

Una vez más nos repetimos: no todo vale para ayudar a un animal. Sinceridad y ética es algo que deberíamos aplicarnos a diario. Al recibir una nueva petición de ayuda revoloteará la duda sobre si es o no verdad el "dramatismo" con el que se solicita. Por abrir una esperanza no cerréis otras.

Nuestra realidad ante los turistas

Todo el mundo está de acuerdo en que el turismo es una actividad generadora de empleo y riqueza de nuestro país, quizá la primera, y por ello deberíamos cuidar mucho nuestro trato a esos "clientes" que, a su regreso, recomendarán visitarnos. Obviamente ni todos los "clientes" ni todos los "proveedores" son maravillosos, pero como país y sobre todo desde las diferentes instituciones deberíamos cuidarlos.

Ese día se produjo un hecho inusual en nuestra rutina diaria. Una persona, durante un viaje, se había encontrado un perro en una gasolinera. Llevaba varios días allí y pese a que le dijeron que era un tanto miedoso, gracias a su paciencia y afecto consiguió que el perro se acercara e incluso "saltara dentro del coche". Actuando con toda lógica fue a un veterinario donde le pasaron el lector y comprobaron que estaba identificado. Llamada al Registro y respuesta: "este número no está registrado y el microchip no es español. Se registra como perro encontrado y durante unos días esperaremos a ver si alguien lo reclama". Pasaron los días y ninguna reclamación, así que esta persona decidió adoptarlo y registrarlo a su nombre... Aquí llegaron más dificultades que no vienen al caso salvo porque fueron las que llevaron a que nos contactara por si podíamos ayudar a solucionarlas.

Lo primero que pedimos fue el número de microchip, que, efectivamente, no era español. Miramos en una web europea, por supuesto pública, y resultó que el registro correspondía a Alemania. Informamos a la persona que encontró al perro y contactamos con el registro alemán, donde nos indicaron que localizarían al titular, seguramente de vacaciones en España.

La familia, que además de alemán habla perfectamente inglés, llevaba desde el día de la pérdida del animal, por supuesto fortuita, buscándole desesperados, avisando a la policía, visitando albergues de la zona, poniendo carteles. El tiempo que tardaron en reencontrarse con su querido perro fue el necesario para recorrer los más de 300 kilómetros que separaban el punto de extravío del hogar donde el perro había estado viviendo durante todo ese tiempo.

Dos semanas de dolor para una familia y de ilusión, ahora rota, para la familia española que se hizo cargo del animal cuando todo podría haberse resuelto, con una simple consulta en una web y una llamada telefónica que podía haberse realizado en inglés.

No todos los microchips extranjeros son de criadores de otros países e implantados en animales que ahora viven en España. No olvidemos que miles de turistas visitan o transitan por nuestro país con sus animales, a los que consideran un miembro más de su familia.

Gracias a David por recoger a Floyd y cuidarle. Él siempre estará en vuestros corazones y para vosotros siempre será Lost, aunque ahora esté de nuevo con su familia.

¿Cómo es posible?

Una amiga lo escribió en su perfil y nos sentimos identificadas: ¡Cuántas lágrimas vertidas en noches de insomnio! ¡Cuántas horas en las que el dolor te impide descansar! ¡Cuánto sufrimiento que podría ser evitado! ¡Cuánta maldad gratuita, estéril, absurda! Y siempre la eterna pregunta: ¿Qué hace que un bebé humano, tan tierno, tan inocente, se torne en el peor de los monstruos, en el más cruel de los seres? La respuesta para nosotros está clara: La educación que se recibe, y por eso hay que educar en la empatía, en no querer para los demás lo que no querríamos para uno mismo, en el altruismo, en la generosidad... ¿es eso tan difícil?

Esta reflexión os la dejamos junto a una foto de nuestros viejitos grandotes, que desde su patio observan cómo los humanos están trabajando al otro lado de su valla. Practican un deporte muy habitual también entre muchos de nuestros mayores humanos: ¿No os vienen a la mente esas obras con jubilados observando el trabajo de los operarios?



Momentos balsámicos

Ya sabéis que para nosotros, con todos los problemas derivados de tener un número tan elevado de animales acogidos, la experiencia que vivimos cada día entre ellos es indescriptible.

Hay días difíciles, hay días duros, casi siempre cuando la figura humana irrumpe en este mundo animal, pero también hay días maravillosos y



momentos mágicos, como éste, durante una sesión de fotos para nuestros amigos alemanes, que queremos compartir con vosotros. ¿Qué le estaría contando, sin palabras, nuestro amigo Zorrito a mamá Pili?

Necesitamos bálsamo para las heridas de nuestro corazón y no se nos ocurre ninguno mejor que el que nuestros animales nos proporcionan.

Durante este tiempo hemos recibido la visita de las veterinarias belgas para esterilizar galgas que viajarán con sus familias, y en nuestra cabeza bulle el próximo calendario de Las Nieves, que esperamos poder vender bien con vuestra ayuda y conseguir unos ingresos extras para nuestra difícilísima situación económica.

Todo ello, junto a las tareas diarias en la aldea. Así que, a ratitos, nos colamos entre nuestros acogidos y después de los efusivos recibimientos en cada zona, desahogadas ya las mutuas pasiones que nos inspiramos, nos "perdemos", confundiéndonos entre ellos como uno más, y cámara en ristre, como apéndice de nuestro propio cuerpo, les miramos, escudriñamos e intentamos captar esos instantes, esas miradas, para



compartirlas con vosotros. Por ejemplo, la de este momento de un grupo de acogidos compartiendo relajadamente el agua de su bañera recién rellenada. No deja de sorprendernos el respeto que se muestran estos "animales". ¡Bravo por ellos!

¿Qué hay detrás?

Desde que un ser, sea de la especie que sea, comienza su ciclo vital, desarrolla un instinto de supervivencia que será el que le haga continuar existiendo. Para crecer y continuar viviendo deberá alimentarse y para ello deberá "comer" a otro ser en esa cadena trófica que todos llevamos grabada en nuestro ADN.

Durante siglos los humanos evolucionamos y organizamos las sociedades con trabajos. Algunos realizan los más "desagradables" como matar, descuartizar, empaquetar y mostrarnos nuestros alimentos en inidentificables bandejas rellenas de comida. Otros nos "divierten" esclavizando y dominando, rompiendo el alma a otros seres que hubieran debido vivir libres en la naturaleza, como en los zoológicos, acuarios, circos, ferias, tauromaquia, caballos en carreras o como tiro en calesas. Otros muchos esclavizan a los de su propia especie y en la mayoría de los casos son los únicos que se consideran explotadores.

Cada uno de nosotros, con nuestros actos como consumidores de ciertos alimentos, de ciertas actividades, de ciertos objetos, de ciertos actos, somos cómplices de esta sociedad explotadora y esclavista de humanos y otras especies.

¿Sería tan utópico, tan ilógico, comenzar pensar en qué hay detrás de nuestros actos? Solo sería preciso pensar, reflexionar... También somos esclavos de una sociedad que nos ciega y nos embrutece mentalmente.

Reflexión, por favor

Desde nuestro día a día en el albergue, queremos dirigirnos a miles de personas que tienen un corazón grandísimo y generoso, no lo dudamos, pero a las que pedimos un minuto de reflexión.

Nuestra situación, la de todas las protectoras y perreras de este país es insostenible. Se sigue pidiendo eutanasia 0, con lo que muchas perreras han dejado de sacrificar pero sus perros están enclaustrados en cheniles de los que no todos salen ni siquiera a pasear (esta situación nos parece más una condena a cadena perpetua que una forma digna de vida).

Miles y miles de los que están en protectoras y perreras nunca saldrán vivos de ellas. Muchas personas generosas se ofrecen de casa de acogida personal o colaborando con protectoras pero tampoco dan abasto y la situación día a día se colapsa mientras siguen apareciendo animales por campos, carreteras, pueblos y ciudades y lo que es aún peor, naciendo, enfermado y muriendo con sufrimiento.

La 'gran solución' es: enviarlos fuera, a otras provincias, a otros países... ¿No os habéis parado a pensar que muchas de las peticiones de acogida que se reciben son adopciones de otras zonas? Sí, a través de difusiones, de esas de "se envía a otras provincias con compromiso de...". En las páginas web y redes sociales hay miles de animales en adopción. ¿Creéis sinceramente que alguien puede elegir "responsablemente" un animal así? Cuando pedís sacrificio cero sin combatir otros factores, ¿os comprometéis a ir todos los días a esas perreras a sacar a los perros de sus cheniles, a acariciarlos y a transmitirles ganas de seguir vivos?

A quienes abandonan

Un abandono siempre es duro. Ver llegar a un ser que una vez tuvo un hogar y lo ha perdido es difícil de asimilar y más cuando ves el rostro de quien le abandona. Ellos, los animales, nunca saben que ese viaje que han emprendido no es para ir de vacaciones o de visita. Es un viaje de ruptura con la vida anterior y ellos, los animales, solo se darán cuenta pasados unos días. Intentamos que la llegada siempre sea rápida, cosa que no siempre hacen quienes los abandonan. Curiosamente, siempre es más doloroso para nosotros que para los abandonadores, aunque siempre son ellos los que ponen las palabras. Pero son eso, palabras.

Animales que han vivido muchos años con una familia y de pronto, "porque no les pueden atender", son entregados como quien piensa que los lleva al paraíso terrenal.

Señor@s abandonador@s: ¿qué atención requiere un animal de 8, 9, 10 o más años? Los hemos tenido junto a nosotros y no hemos sido capaces de entenderlo. En la mayoría de los casos no son animales enfermos que requieren cuidados especiales o grandes gastos veterinarios. Solo necesitan abrir los ojos desde su cama y ver que su familia está ahí, recibir su comida, tener agua y dar algún paseo.

Cuando son conscientes de su abandono muchos de ellos sí que enferman, pero de depresión. Su reacción es, como ocurre con los humanos, negarse a comer, negarse a continuar viviendo alejados de quienes fueron su familia. De nada sirve obligarles, ingresarles en una clínica. El instinto más básico de todo ser, el instinto de la vida, lo rechazan.

Ni la más bella de las residencias, ni el cariño más sincero que unos extraños podamos ofrecer, puede alentar a muchos de estos abuelos abandonados a superar la ausencia de la que hasta hace poco fue su familia. El sentimiento de apego a los humanos es mucho más fuerte en algunos animales que entre las personas. Hemos domesticado unas especies animales pero eso ha significado abrir una "puerta de dependencia afectiva" con los humanos. No la cerramos.

Claro que siempre quedan algunos casos de animales que llegan en tan deplorable estado que aunque sientan la pérdida de su familia también sentirán entre nosotros la ausencia de parásitos y la presencia diaria de un ser humano.



Serían demasiadas fotos las que podrían esta reflexión, así que preferimos poner una general, de hace unos meses, pues todos los acogidos en nuestra aldea han sido abandonados, por diferentes motivos, de diferentes

formas, a diferentes edades, pero siempre abandonados.

Cuando hablamos de abuelos de cuatro patas abandonados solemos pensar sobre todo en perros, pero también hay gatos a los que "ya no se puede atender". Nos parecen animales menos dependientes que los perros pues muchos de ellos viven libres (no me gusta la denominación 'salvaje'), los que viven entre nosotros no precisan salir a pasear para hacer "sus cosas" y casi siempre son ellos los que en el hogar marcan los tiempos de mimos y ritmo vital.

Esa supuesta "autosuficiencia" hace pensar a muchas personas que el gato, tras haber pasado por un hogar, sabrá sobrevivir en otro entorno, como el campo, un jardín cercano o simplemente en la calle.

Pocos, sólo los que sienten empatía con los diferentes, se darán cuenta de que abandonar a un gato le supone el mismo sufrimiento que a un perro, y si ese abandono no es en una protectora sino en cualquier otro sitio donde tenga que buscar comida, algo que no siempre saben hacer, ese gato tendrá además que enfrentarse a los 'libres' de su especie, que no suelen aceptar intrusos en su entorno.

Que su aparente independencia no nos engañe, que su mirada enigmática no nos impida ver la realidad de su interior sintiente, doliente ante la separación. Si un perro necesita pocos cuidados, ¿qué grandes esfuerzos supone mantener un gato en el hogar? Luchemos contra los mitos urbanos de contagios que son "controlables" o alergias que pueden ser resueltas como son frente a otros agentes alérgenos y consideremos a nuestros gatos uno más de la familia, con sus peculiaridades y necesidades, como cualquiera de nosotros.



Paco en su hogar

Una de las alegrías de este tiempo ha sido recibir esta foto de nuestro Paco en su nuevo hogar, tras ser adoptado en Tirol por la amiga de una buenísima amiga. Gracias Helga y Anni por la visita que sin proponerlo llevó a la adopción de Paco y gracias a Esther, que fue madrina de vuelo hasta Munich.

Nada como estar entre nuestros 'niños' de cuatro patas. Es increíble, en cualquier lugar del mundo un animal te recibe como lo que debería ser: La Tierra, un lugar común.

No hay bálsamo mejor para todos los dolores que la mirada limpia e inocente de un animal que parece decirte: "disfrutemos este instante juntos, quizá no tengamos otro"... Vive en libertad y respeto mutuo, esa es nuestra filosofía vital, la de nuestros acogidos.

Chico y Sara son dos de los acogidos que han sido adoptados durante este tiempo. Compartieron manada, y ahora la forman ellos dos juntos en su nuevo hogar. Cada adopción es muy importante, porque supone que un animal tiene una oportunidad para comenzar una nueva vida.



Niños que son la esperanza

Aquel día venían a recoger a su perrita adoptada, que ya estaba esterilizada y podía marchar a su hogar. Él, un pequeño de unos 5 años (o menos) me mostró una cartera haciendo ademán de abrirla. Entonces le dije a su padre que el donativo de adopción lo darían cuando viéramos que todo marchaba bien en el hogar, unos días después.

- "No, si es que él quiere darte algo", me dijo el padre. Me agaché para estar más cerca del pequeño, que con voz pausada y sacando su manita de la cartera, me dijo: "Toma, esto es para que compres comida para los otros perritos".

Podéis imaginar el momento. Tierno abrazo, un cálido beso al peque y le respondí: "Ahora se lo cuento a los perritos y escucharás cómo te dicen: Guau, guau, guau, gracias, guau. Se van a poner muy contentos".

Esas monedas que, como me dijo el padre, eran de su hucha y había sacado por propia iniciativa, fueron el mejor impulso de ánimo, esperanza y fuerza en muchos días. Estos pequeños seres son nuestro futuro y una vez más se demuestra que son los padres, con su educación y ejemplo, los que crean estas reacciones de solidaridad, generosidad y a la postre compromiso.

Gracias a esta estupenda familia y no solo por la adopción, sino sobre todo por la educación de sus hijos, que son esperanza de un mañana mejor. También los padres dejaron más de lo solicitado como donativo, pero lo mejor había sido el detalle del pequeño. Se confirma en cada uno de los casos, siempre muy buenos adoptantes para nuestros acogidos, lo importante no es la cantidad sino la calidad.

Esterilización

En este tiempo hemos leído una defensa de la "no esterilización" por parte de un grupo animalista, con el argumento de que puede generar problemas y es una "mutilación". Tenemos que responder que, como cualquier otra intervención quirúrgica, también en el caso de los humanos, debe llevarse a cabo con todas las garantías y controles sanitarios por parte de los facultativos.

Más allá de algunos efectos secundarios debemos tener siempre en cuenta que es la única forma de controlar la ya desesperante y terrible superpoblación de animales que sufren el abandono en nuestro país.

No existen suficientes familias para hacerse cargo de la cantidad de perros y gatos que hay en España, enviarlos al extranjero no es la solución pues tampoco existen tantas posibilidades con garantías, sacrificarlos en perreras no es ético ni civilizado, abandonarlos a su suerte es simplemente inmoral... ¿qué solución propone entonces este grupo animalista, que está precisamente en una de las autonomías con mayor índice de perros y gatos abandonados y que con frecuencia provoca que estos animales viajen a otras autonomías para su posible y muchas veces dudosa adopción?

Estamos convencidas de que solo con el control de la población será posible, al igual que ocurre con los humanos, una mejora en la calidad de vida de todos ellos, y entonces podremos exigir eutanasia 0 en España.

Cuando vemos, como está ocurriendo en estos días, la cantidad de cachorros de 3 y 4 meses (no nacidos en la calle, por el estado en que se encuentran) vagando por campos y carreteras, confirmamos que nos queda mucho camino por recorrer para pensar solo en los pocos aspectos negativos que una esterilización, llevada a cabo por profesionales, pueda conllevar.

Siempre se esgrime como razón para cualquier argumento la libertad de expresión, pero cuando nuestra información conlleva consecuencias no sobre nuestra propia vida sino sobre la de otros, que no tienen derecho ni a voz ni a voto, deberíamos ser más prudentes.



Los miles de animales que se encuentran en protectoras y perreras son la consecuencia de la "no esterilización". La gran mayoría jamás conocerá un hogar y miles de ellos son sacrificados en perreras por falta de espacio para acoger a todos los que están sin hogar.

“Al perro, no al dueño”

Esta reflexión nos recuerda lo que los pasó hace muchos años: llegó a nuestro albergue un señor con el perro "de un amigo", que no le podía atender. Ya entonces, siempre fue así, nuestros perros vivían en manadas, grandes manadas aunque muchos menos perros que ahora. Los machos estaban castrados y las hembras, a las que no esterilizábamos tan rápido por falta de medios (pasan los años pero la situación es la misma), correteaban por el albergue en libertad. Llegado el momento de entrar en celo las aislábamos para evitar camadas y enfrentamientos entre los machos. Ese señor nos pidió que ayudáramos al perro "de su amigo", pues de lo contrario tendría que dejarlo en una perrera o suelto por el campo, ya que no encontraba otra solución.

El perro era un macho adulto y grande, nos miraba como lo hacen todos los que no saben qué está pasando ni por qué ha ido a ese lugar. Es la misma mirada que llevamos años observando. Le dimos acogida. Abrimos la puerta y pasó al albergue, donde al instante se vio rodeado por otros compañeros que le olisquearon como salutación.

El señor, muy amable y educado, muy bien vestido, nos dijo si tenía que pagar algo. Le dijimos, como hacemos siempre, que no es obligatorio, pero que si podía dar una ayuda, al menos para la castración del perro, lo agradeceríamos, dada nuestra situación económica. Entonces, como ahora y siempre, solo contamos con la ayuda de socios. Internet, redes sociales, teaming, etc. ni siquiera eran un proyecto.

Oyó la palabra 'castración' y automáticamente situó sus dos manos junto a ese lugar escondido, allá donde el cuerpo humano se bifurca. ¡Cuántas veces nos ha ocurrido! Y siempre hemos respondido lo mismo: "Al perro, no al dueño. No se preocupe, mire cómo están los demás y también han sido castrados. Juegan felices unos con otros, sin pasiones sexuales que atormenten sus días, ni preocupación por quién será el más fuerte para montar a una hembra". Pero él no escuchaba nada, toda su amabilidad y educación se tornó en grosería e insultos y solo conseguimos oír el final de su frase: "prefiero verlo muerto antes que castrado".

Por suerte el perro ya estaba dentro de nuestro albergue y como era "de su amigo" y no estaba identificado, no se lo devolvimos a pesar de sus insultos. Solo decir que ese perro vivió algún tiempo entre nosotros hasta



que fue adoptado y vivió muchos años en su hogar. En ambos lugares disfrutó de una buena vida, en libertad física, mental y con un comportamiento estupendo.

Bartolo es un ejemplo de ello: trece años, muchos de ellos entre nosotros. Un precioso abuelo, castrado hace años, con un carácter estupendo, como su salud, y muy "amigo de sus amigos".

Viaje a la Utopía

En este número de nuestra revista queremos compartir con vosotros un viaje a una "utopía". En una primera etapa me acompañaron Belén y Peter,



dos acogidos en Las Nieves. Tranquilos y relajados en sus transportines, pasaron todos los controles asombrando a los operarios por su comportamiento, ya que simplemente con abrirles de nuevo el transportín entraron solos. ¡Sabían qué estaba ocurriendo! Una de las primeras e inesperadas sorpresas fue recibir un mensaje de una persona desconocida en el que nos informaba de que los perros estaban perfectamente en el muelle esperando su traslado al avión, lo cual nos tranquilizó. Se trata de alguien que,

voluntariamente, lo hace siempre que ve un transportín identificado con un número de teléfono. Puntualmente nos informó paso a paso y desde aquí queremos dar las gracias a esa persona. Y así, tras varias horas de vuelo aterrizamos en Berlín con ¡20 grados menos de temperatura! y nos trasladamos a la población que durante un tiempo será el hogar de Belén y Peter.

Por la mañana, esperando al resto de participantes en este viaje, al que fuimos invitados por nuestros amigos alemanes, aprovechamos para visitar esta pequeña ciudad de apenas 34.000 habitantes, en la que vimos detalles curiosos, como por ejemplo muchos tejados equipados con paneles solares, ausencia de barrenderos y limpieza absoluta en las calles, multitud de bicicletas en uso y las aparcadas sin cadenas, un señor en silla de ruedas motorizada paseando a su "chuchín". En fin... en esta parte de Alemania, que antes fue de la República Democrática Alemana (la parte más pobre de este país) también se ve el efecto de la crisis económica que existe, pero pudimos constatar una vez más que el avance de una sociedad no depende del bienestar económico sino de una educación social en el respeto a lo propio y a lo común.

En los primeros encuentros con nuestros amigos las preguntas brotan al instante: ¿Cómo van las cosas por España? Porque allí, en Alemania, en el hogar de nuestros amigos, no se dan los perros en adopción con "alegría", sino con responsabilidad, al menos por parte de esta protectora.

Tienen algún caso de inadaptación al hogar pero muy escasos, eso sí: todos esterilizados, y nadie cuestiona que si adopta a un cachorro tiene que esterilizarlo.

Llegar hasta ahí sólo tiene un camino: educación, y que las protectoras dejen de hacer realidad los sueños de muchos potenciales adoptantes (bueno, bonito, barato, cachorro y si me lo traen a la puerta de mi casa sin levantarme del sofá, mejor). Nuestro objetivo, recordemos, es el bienestar de los animales.

Muchas emociones recordando a nuestros acogidos y viendo a los animales de este hogar. El camello se ha convertido en una belleza, ha recobrado un pelaje increíble y ya tiene un compañero: un dromedario rescatado de un circo que cerró.



Cerca, las llamas, ovejas y cabras pastan en la gran pradera proporcionando una estampa relajante. Un gran cartel en la entrada recuerda que no es un zoológico, sino un lugar donde los animales viven con dignidad, respeto y cuidados. Todos proceden del maltrato, del abandono, de la

explotación, y aquí tienen una oportunidad de rehacer sus vidas y conocer el respeto.

Allí no todo es perfecto. Nada será perfecto mientras se considere al resto de los seres como "objetos de consumo y de libre disposición" para los humanos. Los animales que viven en este santuario son una ínfima representación de los que cada día son masacrados o explotados de alguna forma, y entre ellos también los hay que proceden de granjas alemanas, como un precioso caballo que tras años de servicio iría destinado al matadero. Una vecina lo compró y lo llevó allí, pero la auténtica realidad no es ésta.

Por eso, sabiéndolo, he llamado a este recorrido 'Viaje a la utopía', porque sería imposible acoger a todos los seres que sufren por la acción humana. El avance solo es posible desde el cambio que cada uno de nosotros podemos hacer en nuestra vida cotidiana. Aunque nos parezca que esos cambios son pequeños, inútiles, no lo son. Cada uno de nosotros somos los verdaderos actores de la vida y nuestros pequeños gestos no solo contribuyen a concienciar a nuestro entorno, sino que son la única herramienta de cambio. La vida, tal y como ahora la conocemos, es insostenible y terrorífica para millones de seres.

Llegamos a Polonia, después de cinco horas de autobús, a través de campos de cereales en los que se divisan todos los tonos desde el verde más intenso hasta el amarillo cegador, salpicados de pequeños bosques frondosos por los que apenas pasa la luz. Ínfimas aldeas de humildes casas, con sus huertos familiares y sencillos y cuidados jardines. Nos llama la atención la pulcritud y la ausencia de vallas, muros o rejas en las ventanas de viviendas y negocios.

En ese país visitamos tres de los santuarios de nuestros amigos alemanes. Os contamos sobre uno de ellos: es un santuario para caballos, gatos y perros cuya situación física requiere un cuidado muy especial. Son los "Senioren", como aquí les gusta llamarles. Este será su hogar hasta que vayan más allá del Arco Iris. Los casos más especiales, al menos para mí, son los de los perros que proceden del proyecto 'Perros sin cadenas'. Llevan más de veinte años cambiando las cadenas de los perros guardianes por una amplia zona acotada y acondicionada por ellos dentro del terreno del propietario, con unas dimensiones mínimas exigidas por la asociación, en la que se instala una caseta con aislamiento especial para el frío, una cubierta sobre el tejado para que el perro pueda estar resguardado cuando no quiera estar en el interior de la caseta, y una rampa de acceso a ese tejado. Existen inspectores que controlan estos 'refugios' individuales de forma regular, se reparan los daños sufridos y se controla el estado de salud y anímico del animal, todo con cargo a la asociación. Llevarse al animal solo habría significado sustituirlo por otro. No vimos muros vallando los terrenos, ni rejas en las ventanas ni tampoco perros guardianes, pero suponemos que son más habituales en otras zonas del país, quizá más deprimidas. A este proyecto le faltaba algo muy importante: cuando los perros enfermaban o eran muy viejos acababan muriendo solos, algo que sus dueños consideraban normal. Ahora la asociación utiliza parte de las instalaciones de este albergue para acoger a estos perros cuando sus condiciones empeoran y de acuerdo con el propietario.

Reciben atención veterinaria y, sobre todo, cariño, algo que nunca antes han conocido. Cuando llega el momento, tienen una muerte digna y están rodeados de cariño. Entre ellos hay muchos pequeños, cuya única función debía de ser ladrar, ya que su aspecto no es para nada disuasorio. Muchas de esas familias van cambiando su forma de ver a los perros, y el objetivo es que renuncien a tenerlos como guardianes.



La foto corresponde al patio de recreo donde conviven perros viejitos de este proyecto que jamás se conocieron y que son totalmente sociables con humanos y con otros perros. Muchos desarrollan una sorprendente mejoría al recibir el afecto humano y de otros congéneres, así como cuidados paliativos

para los dolores que les producen sus enfermedades.

Las comparaciones siempre son odiosas, pero cuando visitamos otros albergues y residencias de nuestros amigos empezamos a comprender por qué instalarlos en Polonia y no en España, aunque nos duela. Hemos comprobado con satisfacción que hay paraísos terrenales, donde la convivencia entre especies, humana incluida, en libertad y respeto es posible. ¡Ojalá el mundo fuera un paraíso terrenal, con la excepción de algunos infiernos y no al revés, como sucede ahora! Lugares perdidos, oasis de paz y fraternidad. ¡El bien también existe! Humanos, perros, ovejas, cabras, cerdos, caballos, gansos, ocas, patos, cebúes, vacas, bueyes, además de las aves autóctonas. Lo dicho, el paraíso. Por un momento pensaba que había muerto y estaba en el cielo. Inmenso, armónico, en paz y con diversidad.

Después, muchos kilómetros de regreso, reencuentro con nuestra amiga y con algunos de nuestros acogidos que habían llegado hasta allí para encontrar familia. En Copérnica todo es inmenso: los bosques, los patios de paseo, los de aventura, y el cariño que los cuidadores sienten por los perros que viven allí, en su mayoría llegados de Turquía, Rumania o Polonia. Nos cuentan que los españoles son especiales, muy sociables, cariñosos, juguetones... ¿Qué nos van a contar a nosotros de nuestros 'niños'?

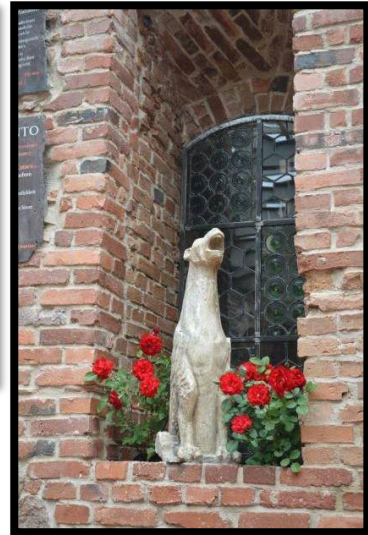
Es invierno, y en el Mercado de Ganado se comercia con caballos, además de otras especies, que en su mayor parte serán transportados vivos durante más de 1.500 kilómetros para ser consumidos como carne. Los más débiles y en peores condiciones, aquellos que ni siquiera podrían sobrevivir al viaje, son comprados al precio más alto. Mientras los caballos rescatados viajan a su santuario en Polonia, nuestra amiga regresa a casa en coche, con su colaborador y su perra. Pese al frío y a la gran nevada, Pirri, la perra, necesita hacer "sus cosas". Se alejan de la carretera principal y recorren unos pocos kilómetros. En la oscuridad, atraviesan una pequeña aldea y se detienen. Ante ellos, a las afueras de la aldea, casi al final del camino, una fantasmagórica edificación se alza ante ellos. Son las ruinas de una pequeña y antigua iglesia, derruida hace años, con un diminuto y abandonado cementerio alrededor. La imagen deja en nuestra amiga una profunda impresión y durante el camino de regreso a casa no deja de pensar en ella, y al día siguiente empieza a indagar sobre esas ruinas.

No pertenecen a ninguna religión y llevan decenas de años abandonadas, al igual que el pequeño cementerio. De inmediato se pone en marcha para intentar su compra a través de una fundación. Así comienza el proyecto que en este viaje se nos ha mostrado como una realidad. Su nombre, 'Memento', una palabra latina que significa "acuérdate". A nuestra llegada, el antaño diminuto y abandonado cementerio se muestra vivo, con una pradera plagada de flores silvestres y árboles recién plantados y junto a piedras de lo que antaño fueron huellas sepulcrales, unas sencillas placas, con un rosal a sus pies, cada uno diferente, como diferentes son las placas, ordenadas por orden de nacimiento, con el nombre de famosos humanos, hasta ahora 83, que defendieron los derechos de los animales.

En el interior de la pequeña iglesia, no reconstruida pero sí acondicionada para su fin, 101 placas recuerdan todo el terrible sufrimiento que infringimos los humanos a nuestros hermanos los animales. Dos imágenes muy especiales, el grito de lamento de una figura animal (rescatada por nuestra amiga hace años en un mercadillo de antigüedades) y un sencillo altar, en el que velas encendidas por todos nosotros dan luz a una dramática realidad en su disposición: el sufrimiento animal es infinito.

Este lugar pretende albergar un centro de información, toma de conciencia y lucha en defensa de todas las especies.

Ningún país es perfecto, están los humanos, pero el hecho de que, incluso en pequeñas



ciudades alemanas, en un aeropuerto, en los hoteles, en los supermercados, te encuentres con toda facilidad y naturalidad alimentos veganos y vegetarianos es todo un avance, incluso hemos visto hamburgueserías que tienen hamburguesas vegetales. Desde luego la filosofía que impera entre vegetarianos y veganos es la de vencer convenciendo a la población de que otra forma de alimentación es no sólo posible sino mejor para la salud. En el país de las salchichas, lenta pero inexorablemente, se va imponiendo evitar el consumo de carne.

Ya de vuelta, pensamos (Memento, acuérdate) en nuestros innumerables y anónimos hermanos bovinos, cerdos, pollos, pavos... víctimas de la industria cárnica, reclusos en granjas masivas, desprovistos de cualquier experiencia real en la naturaleza, seccionados en todo su sentir, encerrados en un 'no-mundo' irreal creado por el hombre, cuya impaciencia ni siquiera puede esperar a 'recoger la cosecha' de carne y por ello manipula el crecimiento rápido de su 'mercancía animal'. De esta forma son mutilados sus cuerpos y almas. ¿Por quién? ¿Para quién? ¿Por qué? La alternativa son los santuarios, como el de nuestros amigos alemanes. No queremos mostrar imágenes duras que casi todos conocemos, sino la alternativa, animales que no serán consumidos.



Mientras, fuera del albergue...

Una nueva edición del torneo del Toro de la Vega volvió a demostrar la existencia de dos Españas, ya no divididas entre las izquierdas y las derechas de antaño. Hay una España que se apodera del sentimiento patriótico, que sentirán o no los nacidos en este país, para justificar lo injustificable: la tortura de otros seres para júbilo, solaz y embrutecimiento del pueblo. La otra España es la que quiere, de una vez por todas, salir de esas profundidades mentales y sensoriales que nos pretenden hacer ver arte donde solo hay dolor, cultura donde solo hay tortura, diversión donde solo hay sufrimiento.

Taurino o antitaurino, ya hay que pronunciarse. Aquí no caben abstenciones. O se profesa la religión de la muerte y el dolor o se venera la vida.

Solo pedir que nuestra lucha en defensa de la vida, sea la vida de todos. No nos sirven victorias manchadas de sangre, sea de la especie que sea. La única victoria posible, para todos, es la del convencimiento de que una sociedad solo se desarrolla cuando sus individuos nacen, crecen, viven y mueren en el respeto a los demás, aquí también, sean de la especie que sea. Las lágrimas de dolor de una dama de honor, saliendo de una plaza de toros al no poder soportar el espectáculo y uniéndose a los antitaurinos son las lágrimas de todos nosotros y eso hace más por nuestra causa que los muertos por asta de toro... Ellos, los toros, se defienden con su cuerpo, es lo único que tienen. Nosotros, los humanos, debemos defenderlos con nuestra inteligencia, nuestros sentimientos, nuestros argumentos (que son muchísimos) y demostrando nuestro respeto a TODOS.

Por ellos, por todos los seres, por nosotros, para que los que se sientan españoles puedan decirlo sin avergonzarse, para los que se sientan ciudadanos del mundo. Por eso estuvimos en la manifestación que días antes de su ejecución gritó ¡NO MAS TORTURA-TODOS SOMOS ROMPESUELAS!

Fue muy emocionante ver cómo do muy emocionante ver como cada año somos más las voces que gritamos contra la barbarie. Todos fuimos parte de él y sabíamos que, como él, una parte de nuestro corazón se rompería el martes siguiente. La resistencia a la abolición del Toro de la Vega es tan fuerte porque sus defensores saben que, cuando esa abolición llegue, más pronto que tarde, será el principio de una nueva España.

Será una España de la que sentirse orgulloso, una España civilizada y culta, asentada en la premisa de que nada puede justificar el maltrato de un ser vivo en aras de unas obsoletas tradiciones ni falaces razones.

Ese martes maldito la responsabilidad con nuestros acogidos nos impidió estar físicamente en Tordesillas, pero en la distancia nos sentimos junto a Rompesuelas, como antes habíamos estado junto a todos los que le precedieron, luchando para que haya sido el último mártir de la barbarie y la incultura de un pueblo embrutecido.

Queremos desde aquí repetir el agradecimiento a Pacma y a sus voluntarios por la organización de la manifestación, y a quienes estuvisteis en Tordesillas pidiendo algo tan sencillo como justicia y respeto para todos los seres vivos.

Cuando la razón no existe solo queda la ira, y esos días todo eran patéticos balbuceos en las entrevistas, absurdas justificaciones sin base ni sustento, incluso expresiones que mostraban su falta de sensibilidad, ética, cultura e incluso respeto a la inteligencia de los demás.

Malditos, malditos, malditos. No te pudimos salvar pero nuestra lucha no cesará hasta que este país cambie. Ahora la lucha no es sólo por los futuros Toros de la Vega. La lucha ya es contra todo tipo de maltrato.

También de otros asesinos dijeron quienes les conocían que eran "normales", "padres de familia", "jóvenes quizá un poco rebeldes", pero no. Eran viles asesinos y como la mayoría de ellos se aprovechaban de la indefensión de su víctima. No eran valientes. En esta maldita sociedad el grupo encubre la cobardía y así es como esa mañana asesinaron a Rompesuelas, un herbívoro que demostró, al pasar ante quien protestaba por su ejecución encadenado a una señal, su escaso interés en arremeter contra nadie. Decía Mariló Montero que los humanos comemos carne. Y respondimos que sí (no todos) pero que eso no implica provocar en las víctimas un ensañamiento y sufrimiento innecesarios. Todos hemos de morir pero ¿habrá que infligir una tortura a los que hayan "vivido bien"? Los animales de consumo llevan una vida terrible y su muerte ya sabemos cómo es. Si todos los que comen carne tuvieran que criar, matar, eviscerar y descuartizar a su víctima ¿habría tanta gente comiendo carne? Esto es imparable y también ellos lo saben. Cuando los argumentos no existen y las mentiras se desmontan, a los ignorantes solo les queda la violencia.

Además de por esa atrocidad, el verano se caracteriza en nuestro país por la celebración en cientos de municipios de crueles festejos en los que se maltrata animales de mil formas diferentes. Corridas de toros, encierros, becerradas en las que son cachorros de apenas unos meses los torturados, en muchos casos sin apenas capacidad de defenderse. Un año más se ejecutaron las becerradas en Algemesí. Sabéis que nos gusta reivindicar la hermosa lengua castellana, y esa atrocidad no se celebra, se ejecuta. Una de las acepciones de esa palabra es "hacer o realizar una cosa", pero el más terrible de sus significados es "ajusticiar, dar muerte a un reo", y eso es lo que son los animales en este tipo de actos, reos de su especie, cuyo único pecado es nacer toro y, por tanto, morir satisfaciendo los más crueles instintos de unos "inhumanos".

Que no se matara en público no haría menos cruel este acto. Tortura es el trato indigno y doloroso que se inflige a un ser. Hay que ser valiente, pero la valentía no es una cualidad que tengan los maltratadores. Se escudan en la multitud cuando no en la embriaguez y siempre en la estupidez y en la prepotencia. Si fueran capaces de mirar a los ojos de sus víctimas verían que un ser doliente y más noble que la mayoría está frente a ellos incapaz de entender el porqué de su sacrificio. Como tampoco lo entendemos nosotros.



Junto a toda esa barbarie, durante este tiempo han seguido llegando estupendas noticias de municipios cuyos nuevos regidores están optando por no subvencionar la tortura. No solo cuando hay crisis económica y grandes necesidades sociales, como ocurre ahora, sino siempre, las subvenciones por parte de las administraciones solo deberían concederse para fines sociales y culturales, y como todos sabemos LA TORTURA NO ES CULTURA.

El dinero de nuestros impuestos debe servir para financiar una mejor educación, sanidad y bienestar a todos los ciudadanos, no para cubrir las pérdidas de empresas particulares dedicadas a fomentar la tortura.

También hemos sabido que Cataluña ha dado un paso más para prohibir los circos con animales no domésticos y crear un Observatorio que deberá evaluar la situación de los domésticos para (esperamos) incluirlos también en esa prohibición. Ojalá el paso siguiente sea seguir aboliendo otros espectáculos y festejos crueles, y que el resto de España siga la senda.

Desde Las Nieves también alzamos nuestra voz para exigir a Tele5 la retirada del programa *Vaya Fauna*, basado en la exhibición de animales que en muchos casos son víctimas de la explotación y del maltrato, y en otros simplemente son expuestos como mascotas sin pensar en las repercusiones de ese tratamiento mediático. No conseguimos su eliminación, pero al menos la presión ciudadana hizo que el programa fuera reduciendo drásticamente y progresivamente su audiencia hasta quedar en una mínima parte de la que tuvo en su estreno. Seguiremos alerta para que nunca más una cadena de televisión haga semejante apología de la explotación animal, para que la ética permita dejar a los animales donde su naturaleza dice que tienen que estar: los domésticos en su hogar, amados y respetados, con sus necesidades cubiertas, también las emocionales, y los salvajes en sus hábitats naturales. Seguiremos luchando para combatir que a los animales se les rompa el alma. "Romperles el alma", eso es lo que se hace a los animales salvajes para someterlos a los espectáculos, como muy bien explicó Frank Cuesta al conductor del polémico programa, Christian Gálvez, para rogarle su retirada. Confiamos en que muchos ciudadanos recibieran estos mensajes y se hayan unido a nuestra indignación y a nuestra lucha.

Otra de las conmociones de este tiempo fue por el asesinato de Cecil, el gran león de Zimbabue. Su muerte nos llevó a recordar el infierno que padecen todas las víctimas de la caza, muchas de las cuales son criadas para ese fin. El ser humano sigue evolucionando en el ámbito tecnológico, pero en el ético estamos muy por detrás de nuestros ancestros. Al menos nos reconfortó comprobar la indignación generalizada por ese asesinato, y nos sirvió para constatar que las noticias sobre maltrato animal cada vez ocupan más espacio en los medios de comunicación. El camino está regado con sangre inocente, con lágrimas de compasión y con el dolor de quienes defendemos a otras especies, pero no existe marcha atrás. Debemos continuar llorando, gritando, luchando. Ellos solos no pueden reclamar su derecho a vivir y en ocasiones o no nacer. Ese es nuestro deber: no abandonarles.

El asesinato de Cecil llevó a los medios de comunicación un dato espeluznante: en los últimos 30 años el número de leones se ha sido reducido en un 60%. Otras especies están igual o peor. Solo quedan 5 rinocerontes negros. Cazadores con un gran bolsillo, nulo corazón y menor sensibilidad acaban con estos animales. África está siendo esquilada y todavía "nos extraña" que sus habitantes busquen sus oportunidades vitales en otros lugares. Tenemos que reconsiderar muchas cosas.



Nuestra amiga Esther nos envió esta foto tomada durante uno de sus viajes a un continente que "enamora". Es un rinoceronte negro en su pacífico paseo nocturno para beber. Seguimos confiando en no asistir a la desaparición de esta especie.

Con la llegada del otoño reanudamos nuestros desfiles solidarios patrocinados por Carrefour y Purina. Queremos compartir el que nos llevó a tierras extremeñas, donde nos recibieron y arroparon con un alto número de participantes que mostraron orgullosos a sus perros, bien cuidados y un altísimo número de ellos adoptados tras ser rescatados. De nuevo pudimos comprobar el gran movimiento de solidaridad y respeto a los animales que va creciendo en nuestro país.

Todos ellos nos conmovieron y disfrutamos al ver la relación entre humanos y canes, algunos de ellos muy "abueletes" y que son cuidados por su familia intentando ofrecerles una vida digna después de un pasado a veces difícil.

Tras el desfile llegó la espectacular intervención de la Unidad Canina de la Policía Nacional especializada en la detección de explosivos, drogas o tráfico de dinero. Además de la interesante exhibición que realizaron, fue muy importante la reiterada explicación de que estos perros son preparados para su trabajo como si fuera un juego, y así lo demostraron cuando tras el marcaje del "objetivo" unos agentes se ocupaban del control del mismo y "su agente" jugueteaba con el perro como recompensa a su labor.

También disfrutamos de otra estupenda ruta nocturna campestre con nuestros grandes amigos de Canaimara. Una experiencia increíble en la



que nos resultaba imposible saber quién disfrutó más, si los humanos o los perretes. Los más lanzados se bañaron a la luz de la luna con sus collares nocturnos, y en la presilla parecían un ballet de luciérnagas rojas y verdes. Nuestros

perros nos guiaron a la búsqueda de "sorpresas" y disfrutamos de una hermosa luna. ¡Os esperamos para la próxima!

Plumas y patitas

El domingo 5 de julio estuvimos en el estupendo desfile de animales adoptados en la plaza de Chueca, en Madrid. Una vez más Las Nieves fue invitada a las celebraciones de este maravilloso y animalista barrio de la capital, donde el amor a los animales se respira en cada esquina. Aprovechamos para sumarnos a la celebración de los diez años de la aprobación del matrimonio entre personas del mismo sexo, con nuestro homenaje al querido y admirado Pedro Zerolo, y reiteramos nuestra esperanza en que muy pronto el reconocimiento de los derechos de los animales en nuestro país sea una realidad.

Quienes hemos vivido tiempos pasados, con una sociedad intolerante, disfrutamos aquel día viendo parejas de la mano con la normalidad que siempre debió existir. Esta vez, además, era notorio el cambio en el Ayuntamiento, ya que por primera vez la celebración contó con megafonía, y sin molestar a los vecinos pudimos amenizar el desfile presentando a los animales que desfilaron y comentando sin dejarnos la voz.

Junto al patrocinio de Purina, que entregó a los participantes estupendos regalos, Las Nieves tuvimos nuestras mesas solidarias para recaudar fondos para nuestros acogidos.

Nos dijeron que este primer Desfile Chueca con Plumas y Patitas será a partir de ahora un acto más en las actividades de la Semana del Orgullo LGTB.

Gracias a este maravilloso barrio, a AEGAL por contar siempre con Las Nieves y pensar en los animales abandonados, a Purina por su generosidad en estos eventos solidarios, y por supuesto a nuestras voluntarias, que como siempre estuvieron a pie de mesa atendiendo a quienes se acercaron a ella.



Una entrega más de nuestras entrevistas con Perico

María: ¿Te importaría desarrollar lo del vínculo y poner algún ejemplo de alguna actividad que pueda unirnos más con nuestro perro?

Jorge: A ver, depende del estilo de vida que llevemos y del peludo que nos acompañe... pero lo que sí es común a todos, y es donde debemos prestar mucha atención, es en el paseo. El paseo determina el grado de complicidad.

María: La verdad es que hay gente que te encuentras por la calle que son un show.

Jorge: La sutil diferencia está entre "pasear al perro" o "pasear con tu perro".

María: Aunque resulte reiterativo, ¿te importaría profundizar?

Jorge: Hay quien piensa que con pasear al perro lo tiene todo hecho, y sale a la calle sin ningún plan, y el resultado queda en manos del azar.

Perico: Si pasearan así a sus parejas les durarían menos que un hueso en un albergue, pero claro, como los perros no nos vamos con otra... (O por lo menos la mayoría...)

Jorge: Jajaja... Me refiero a que, como para todo en la vida, es mejor pensar la estrategia y luego desarrollarla. Si salimos "a lo loco", cuando se nos presente un problema nos va a resultar más difícil saber de dónde viene. Por otro lado, corremos el riesgo de olvidar la finalidad de lo que hacemos y la repercusión que nuestros actos tienen en nuestra propia vida.

María: Yo creo que hay gente que en invierno sale a echar un pis rápido y ya se les queda el hábito para todo el año, y los ves soliviantados yendo a todas partes a la carrera.

Jorge: Nunca me lo había planteado así, pero no vas desencaminada. Normalmente cogemos hábitos rápido, sobre todo si son malos, por eso crearse buenos hábitos es el camino más favorecedor hacia la tranquilidad y la comprensión mutua.

El paseo empieza en casa. Como ya hemos hablado, el perro relaciona momentos o situaciones con estados de ánimo, por lo que hay que prestar especial atención al estado que tiene nuestro perro en el momento de colocarle la correa.

María: Sí, pero, si no es un perro muy expresivo ¿Cómo sabemos en qué estado se encuentra?

Jorge: Si nos acercamos a donde guardamos la correa y el perro se agita o subliminalmente sus acciones te inducen a sacarle más rápido de la cuenta, hay que trabajar en ello.

O si, por el contrario, el humano piensa que el perro necesita salir rápido porque tiene que hacer sus necesidades y corre el riesgo de explotar en cualquier momento, también hay que trabajarlo.

María: Bueno, es que hay perros que se lo hacen como tardes mucho en salir.

Jorge: Eso es porque relacionan salir con hacer sus necesidades. Como cuando nosotros nos vamos acercando al wc con muchas ganas: cuanto más cerca, menos aguantas.

María: jajaja... Comprendido... Ahora entiendo lo de pasear al perro, y la falta de vínculo que implica salir de esa forma, porque el perro sale a lo suyo en lugar de con nosotros.

Perico: Todavía seréis capaces de pensar que la culpa es del perro...

María: Está claro que no. Pero, ¿Cuál sería un buen método?

Jorge: Bueno, lo ideal es que el paseo lo dividamos por fases para poderlas trabajar por separado y ver en cuál hay que mejorar. En cada caso varían los detalles, pero a grandes rasgos y siguiendo la secuencia: cogemos la correa, si el estado del perro es demasiado agitado, no nos presta atención y su intención es la de salir por la puerta por la vía rápida, debemos de manejar esta situación. Para que su estado sea más relajado, es bueno que no siempre que vea la correa salga a la calle. Podemos sacarla a deshoras, la cambiamos de sitio, la volvemos a cambiar, hacemos alguna cosa en casa con ella encima, e incluso hacemos ruido con el mosquetón, para mostrarle que la correa es nuestra y cogerla no significa salir a la calle.

María: Supongo que en esos ejercicios sería bueno no mirarle ni dirigirnos a él...

Jorge: Eso es. El siguiente paso sería ponerle la correa, para ello le decimos VEN con voz calmada, para que siga en un estado de calma.

María: ¿Y si no está calmado de antemano?

Jorge: Pues querrá decir que su estado en casa no es calmado y que probablemente no hemos hecho caso de todo lo comentado hasta ahora.

María: Vale, sí, así que habría que trabajar pasos anteriores para que en casa esté tranquilo...

Jorge: Si le ponemos la correa en un estado de agitación el resto del ejercicio será una ardua tarea. Siempre hay que centrarse en los primeros pasos e ir mejorando por un orden lógico.

Siguiente paso: La posición de paseo. El perro irá colocado junto a nosotros, con un tramo de correa tan corto como para no perder la posición pero lo suficiente holgado como para no ir en un continuo tirón. Sin dejar de centrarnos en su estado, nos dirigimos hacia la puerta. Cada paso le acerca a la calle, por lo que el estado puede tornarse agitado.

Si tira demasiado de la correa hemos de trabajar en el trayecto hacia la puerta, dentro de casa, hasta conseguir hacerlo en estado de calma. Lo siguiente sería el paso de puerta. Si hay tirones o agitación el ejercicio es simple: repetirlo hasta seguir en posición de paseo y estado de calma. Una vez conseguidos los pasos anteriores, mantenemos la posición de paseo durante unos 5 minutos mínimo. Cada persona, animal o cosa atractiva que nos encontremos por el camino son puntos a tratar por separado, el ejercicio consiste en mantener la atención del animal sin perder la posición.

María: ¿Pero no le dejamos oler ni hacer pis?

Jorge: No. Primero paseamos. Luego, cuando lleguemos a un lugar apropiado, le dejamos hacer sus necesidades; soltamos correa, le dejamos que huela otros pises y el instinto hará el resto, seguimos paseando (recuperando la posición de paseo) y si podemos le llevamos a un lugar con césped y de igual modo soltamos correa para que se acostumbre a defecar en esa superficie. Después volvemos a recuperar la posición de paseo.

María: ¿Y soltarle para que juegue con otros perros?

Jorge: Al soltarle lo suyo es que primero sea con nosotros con quien juegue, y luego dejarle libertad, siempre dándole el comando LIBRE.

María: ¿Y para saludar a otros perros durante el paseo o cuando te paras a hablar con alguien?

Jorge: El saludo con los demás lo determina el que tengamos nosotros con él en casa. Como ya hemos hablado anteriormente, del modo en que nos comportemos al saludarlo y cómo le dejemos hacerlo, es lo que él reproducirá al ver otros animales o personas.

María: Vale, sí, lo de "no ir directos hacia él, no tocarle, no mirarle a los ojos, dejar que nos huela, etc..."

Jorge: Eso es. La clave es guardar la calma, y compartir ese estado con nuestro animal.

Perico: Sí, nosotros aprendemos a base de repetir, repetir, repetir, y repetir... ¡Que lo hacéis bien un día y os creéis que os vale para toda la vida!

Si te gusta lo que hacemos en Las Nieves, compartes nuestros principios y quieres ser parte de nuestra aldea, tienes muchas formas de hacerlo:

-ADOPTA! Dar un hogar a alguno de nuestros acogidos es la mejor forma de integrar nuestra gran familia. Hay muchos esperando su oportunidad, y a lo mejor tú puedes dársela. Tienes que tener en cuenta que la adopción debe ser una decisión meditada, en la que deben participar todos los miembros de la familia, que implica una responsabilidad durante toda la vida del animal, y que debe partir de una buena química entre adoptante y adoptado. Si quieres dar el paso, ven a vernos.

-APADRINA! Hay muchos que, por diversas razones, no son adoptables. Algunos porque son mayores, otros porque están enfermos, o simplemente porque su carácter no es fácilmente compatible con una vida en familia. Pero también necesitan cuidados, atención, y en Las Nieves se los garantizamos. Apadrinar a uno de esos acogidos es una buena forma de ayudarnos, y lo único que te pedimos es que, cuando vengas a la aldea, repartas tu cariño entre los demás acogidos.

-HAZTE SOCIO/A! Si simplemente quieres colaborar con nosotros de manera regular, puedes hacerte socio/a. No tenemos una cantidad mínima y, por pequeña que tú creas que es tu aportación, con muchas más como la tuya hacemos posible que la aldea siga adelante.

-DONA! Cualquier ayuda es bienvenida, aunque no sea regular ni constante. Si en algún momento puedes ayudarnos, aunque sea de manera puntual, los acogidos y nosotros te lo agradeceremos. Las donaciones pueden no ser solo de dinero. También puedes donarnos material, por ejemplo mantas viejas o alfombras de pelo corto que ya no utilices, o telas con las que hacerles abrigos en invierno.

-HAZTE TEAMING! Aunque te parezca increíble, con un euro al mes puedes hacer maravillas. Al entrar en nuestro grupo de Teaming nos donarás cómodamente un euro al mes que, junto a muchos otros, puede suponer una importante ayuda para nuestros acogidos.

-ACTÍVATE! En Las Nieves nos hemos movilizado por causas que consideramos acordes con nuestros principios, siempre pensando en los animales, y esa también es una forma de ayudar a nuestros acogidos. Únete a las protestas contra aquello que crees injusto, mantén tu espíritu crítico, y colabora con lo que sabes hacer. Nuestras actividades solidarias han nacido así, ¡y no paramos!



artes gráficas
contreras



L'Chimenea
Cafetería - Restaurante



Si alguien que conoces quiere hacerse socio/a para colaborar así con nosotros,
hazle llegar esta

HOJA DE INSCRIPCIÓN

NOMBRE _____

DNI _____ Teléfono _____

Domicilio _____

C.P. _____ Población _____ Provincia _____

CORREO ELECTRÓNICO _____

Deseo SER SOCIO/A

MI CUOTA SERÁ DE _____

MENSUAL TRIMESTRAL SEMESTRAL ANUAL

Forma de pago:

- A través del Banco o Caja _____ IBAN _____

- Ingreso en la cuenta de la Asociación "Las Nieves"

○ BANKIA IBAN ES94 2038 2245 1530 0289 8388

○ LA CAIXA IBAN ES90 2100 5685 8202 0004 4886

Deseo APADRINAR A _____

Mi cuota MENSUAL será de _____ (mínimo 15 € al mes)

Enviar esta hoja a: As. LAS NIEVES Aptdo de Correos 240- 28600 Navacarnero

ORDEN BANCARIA (ENTREGAR EN SU BANCO)

BANCO/CAJA _____ Por la presente, autorizo a Vds. para que paguen, con cargo a mi cuenta IBAN _____ los recibos de _____ €, con periodicidad mensual, trimestral, semestral, anual, librados por la Asociación LAS NIEVES para la Protección Animal.

Firma: _____ Fecha: _____